
Matutina para Mujeres | SÃ¡bado 26 de Agosto de 2023 | Dios y las prioridades

DescripciÃ³n



Dios y las prioridades

Cuando Zorobabel y JosuÃ© oyeron el mensaje que Dios les enviÃ³ por medio de Hageo, tanto ellos como el resto del pueblo sintieron mucho miedo. Hageo 1:12, TLA.

En momentos cruciales de la historia, la voz de un hombre ha movido a la acción. La oratoria de Winston Churchill salvó a Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial con frases como: "Tenemos que construir una especie de Estados Unidos de Europa". Todo lo que se necesita es hacer el bien en lugar de hacer el mal, y obtener como recompensa bendiciones en lugar de maldiciones. Martin Luther King concientizó contra la segregación racial con enunciados célebres: "Nuestra generación no se habrá lamentado tanto de los crímenes de los perversos, como del estremecedor silencio de los bondadosos".¹¹

Los exiliados habían regresado hacía veinte años, pero solo reedificaban sus casas, obviando la casa de Dios. Hageo los hizo reflexionar: sembraban y no cosechaban, trabajaban y no obtenían ganancias. El dinero desaparecía de sus manos porque habían invertido el orden de las prioridades. Inspirados, reverenciaron a Dios y en pocos meses reconstruyeron el templo.

De acuerdo con la Biblia, el temor de Dios se ve en ofrendar, obedecer, alabar, arrepentirse y cambiar de prioridades. ¿Qué cambios se verán en tu vida si el temor de Dios fuera tu prioridad? Pero nosotras, en lugar de establecer un orden bíblico de prioridades en nuestra vida, intentamos quedar bien con todos: hijos, cumpleaños, bodas, aniversarios, trabajo, vacaciones, amigos, escuela, familia, iglesia; dejando a un lado lo importante para dedicarnos a lo urgente o inmediato. Para evaluar el orden de tus prioridades, revisa el uso de tus recursos: ¿Dónde va tu tiempo, dinero, energía y talentos? Si Dios no es lo primero en tu vida, haz ajustes. Si no los haces, el enemigo usurpará ese lugar: "Cuando los intereses egoístas [de alguien] tienen prioridad [ahí] esa persona está trabajando de parte de Satanás" (CDCD, p. 169).

El pueblo puso a Dios primero, y él dijo: "Yo, el Señor, lo afirmo: Yo estoy con ustedes" (Hag. 1:13, DHH). Quien pone a Dios primero, jamás quedará de último, "Ningún alma tiene un momento que perder". Los negocios de la eternidad son de suficiente importancia para merecer la prioridad sobre cualquier otra empresa" (ELC, p. 50). Pon a Dios primero y lo demás caerá en el lugar correcto.

11The Student Bible, anotaciones de Philip Yancey y Tim Stafford, New International Version (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1986), p. 834.